

Jesucristo, Nuestro Sumo Sacerdote

Palabras Claves

sacrificio
ofrenda
Cordero de Dios
sacerdote
Sumo Sacerdote
Tabernáculo
Lugar Santísimo
interceder
diestra

Lecturas Bíblicas

Levítico 16:1-17
Hebreos 7:26-28



¿Te acuerdas de alguna vez cuando desobedeciste a tus padres, y luego te sentiste muy culpable, hasta que no hallabas ni cómo mirarlos? ¿Les diste algo para hacer la paz—para que no estuvieran enojados por lo que hiciste?

La gente siempre ha sentido que debe traer alguna ofrenda a Dios porque se sienten culpables. Y tienen razón en sentirse así, porque todos hemos pecado y somos culpables ante Dios. Pero el problema es que nada de lo que hagamos podrá quitar la culpa de nuestro pecado. Sin embargo, Dios tenía un plan, el único plan, que nos puede quitar la culpa del pecado. Él mandó a su Hijo como el perfecto Sumo Sacerdote, que sería también el sacrificio perfecto. Él mismo moriría por los pecados del mundo. Después Dios nos podría perdonar todos nuestros pecados y decir, “La pena de tu pecado ya está pagada; Yo te perdono.”

En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios enseñó a su pueblo de Israel a ofrecer corderos, chivos o toros como sacrificio por sus pecados. Estos sacrificios servían para recordar a la gente que ellos eran pecadores. Los sacrificios les ayudaron a entender también que algún día Dios proveería un sacrificio que en verdad pagaría por sus pecados. Claro que los animales no podían quitar el pecado; solo Jesús puede hacer esto. Pero los animales que sacrificaban en el Antiguo Testamento les recordaban constantemente de la promesa de Dios.



Una vez al año durante el tiempo del Antiguo Testamento, el Sumo Sacerdote entraba hasta el Lugar Santísimo, el cuarto de más adentro del tabernáculo, y ofrecía un sacrificio por todo el pueblo. Antes de entrar, el Sumo Sacerdote se ponía sus vestimentas especiales y preparaba con muchísimo cuidado el toro que se iba a sacrificar. Luego, entraba para presentar la sangre de este toro delante de Dios, para que Dios perdonara los pecados de él, y también los de toda la gente, por un año más.

Los Sacerdotes del Antiguo Testamento no eran perfectamente santos, como Cristo. Ellos también eran pecadores, igual que nosotros. Sus sacrificios no eran perfectos tampoco, porque eran solamente una ilustración del verdadero sacrificio que Cristo haría algún día. Por esto los sacrificios se tenían que repetir cada año.

Ahora, Cristo es nuestro Sumo Sacerdote. La Biblia dice que Cristo es mejor que

cualquier otro sacerdote, porque Él es Dios eterno, y es perfectamente santo. Cristo tomó el lugar de todos los otros sacerdotes y sacrificios que Dios había dado para enseñarnos acerca del Sacrificio de su Hijo.

Cristo se presentó a sí mismo como sacrificio perfecto por nuestros pecados. Él es el verdadero “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. No murió por su propio pecado, porque Él nunca había pecado. Él se ofreció como sacrificio a Dios por tu pecado y el mío. Y ya que el sacrificio de Cristo es un sacrificio perfecto, ¡no es necesario que volvamos a hacer otro!

Sabemos que Dios aceptó el sacrificio de Cristo, porque Dios lo resucitó. Después de resucitar, Jesús ascendió de nuevo al cielo, en donde Él vive para siempre y sigue orando por nosotros, como nuestro Sumo Sacerdote.

Cuando tenemos a Cristo Jesús en nuestro corazón Dios nos ve como perfectamente santos y limpios—así como Cristo. ¡Qué bueno es saber que siempre podemos acercarnos a Dios en oración en cualquier momento, porque Jesús está en el cielo intercediendo por nosotros!

Versículo de Memoria

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

S. Juan 1:29

¿Qué Tanto Recuerdas?

Identifica cada palabra con su definición correcta. Las palabras son tomadas de la lección de hoy o de la más reciente.

_____ 1. Sacrificio

_____ 2. Sacerdotes

_____ 3. Sumo Sacerdote

_____ 4. Lugar Santísimo

_____ 5. Tabernáculo

_____ 6. profeta

_____ 7. escrituras

_____ 8. evangelio

_____ 9. sinagoga

_____ 10. cumplimiento

A. Uno que habla a las personas de parte de Dios.

B. El jefe de los sacerdotes

C. Animales que la gente mataba y asaba en ofrenda a Dios, para pedir el perdón de sus pecados.

D. Cuando lo que se había profetizado llegue a suceder.

E. Las buenas noticias de que Dios nos perdona porque Cristo vino a morir por nuestros pecados.

F. Los encargados del Tabernáculo o del Templo, que ayudaban a la gente a presentar sus ofrendas a Dios.

G. Un Templo móvil en tienda de campaña que los Israelitas usaban en el desierto.

H. Otro nombre para la Biblia.

I. El cuarto más interior del templo, donde solamente el Sumo Sacerdote entraba con una ofrenda una vez al año.

J. Un lugar a donde van los judíos para orar y leer las escrituras, algo así como una iglesia.

Artículo segundo: La Redención.

Y en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

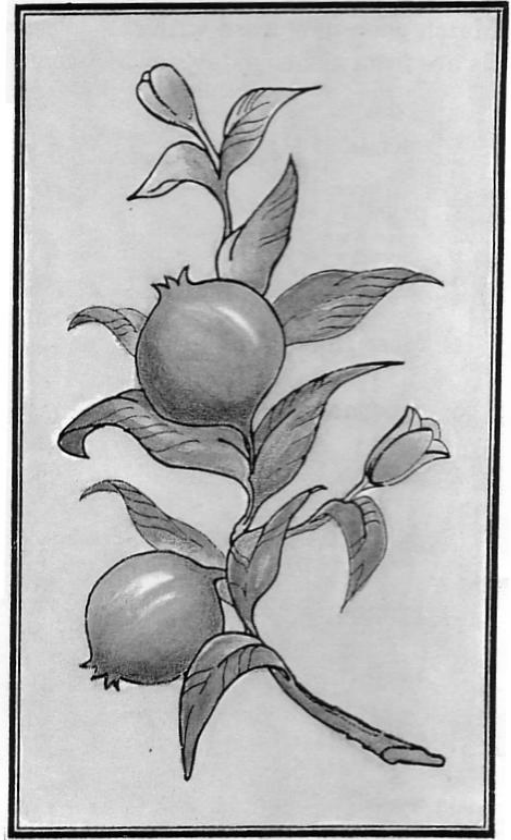
A. Lee el Éxodo 28:4-6 para aprender acerca de las vestimentas que Dios dijo a los Israelitas que hicieran para el Sumo Sacerdote.

La ropa especial incluía seis piezas. ¿Cuáles eran?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

B. Dios dijo que estas ropas especiales eran santas, y que su propósito era mostrar la gloria y la hermosura de Cristo, nuestro verdadero Sumo Sacerdote. ¿De qué cuatro colores eran estas ropas?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____



C. ¿Cuáles dos cosas había alrededor del borde del “efod” de color azul, que usaba el Sumo Sacerdote? (Éxodo 28:31; 33)

1. _____
2. _____

D. ¿De qué colores eran las granadas?

_____,
_____, y _____.



E. ¿De qué color eran las campanitas?

F. El Sumo Sacerdote usaba una “mitra” de lienzo que traía una laminita o plaquita de oro al frente. ¿Qué se había escrito en letras grabadas sobre de esta plaquita de oro? (Éxodo 28:36)

G. Ahora lee Hebreos 7:26. Este versículo nos dice cinco cosas acerca de Nuestro Sumo Sacerdote, Jesucristo. ¿Cuáles son?

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

Pura Diversión...

En las siguientes dos páginas encontrarás un dibujo del Sumo Sacerdote del Antiguo Testamento con sus vestimentas especiales. Colorea la ropa de acuerdo a los versículos escritos en cada pieza. Luego, recórtalas y viste al sacerdote.

